

DEMUESTRE UN ESTILO DE VIDA ASCENDIDO

PARTE 2

Nota: Esta enseñanza acerca de *Establezca la cultura del reino: Demuestre un estilo de vida ascendido* es tomada de la enseñanza que dio Graham Cooke durante el Consejo Internacional en 2011, Sesión 1. Deberá asignar tiempo para que su grupo vea el DVD o escuche el disco compacto de esta sesión para reforzar esta enseñanza. Antes de enseñar a su equipo, usted deberá estudiar el DVD personalmente.

Ascender significa *subir a un nivel más alto*. Vivir un estilo de vida desde un nivel más alto que el estilo de vida terrenal normal lucirá como el cielo y sonará como el cielo. Lucirá como lucía Jesús y sonará como Jesús. Usted no tiene espacio para entretener la ansiedad, el temor, la preocupación o el pánico. Usted camina en paz.

A pesar de que las realidades externas parecen adversas y caóticas, quienes viven estilos de vida ascendidos viven en un estado de imperturbable calma y reposo. Ve las circunstancias molestas o problemáticas como oportunidades para derrotar al enemigo o para practicar su propia paz interior delante de Dios. (Paráfrasis, Graham Cooke, *Qualities of a Spiritual Warrior*, página 59.)

Vivir un estilo de vida ascendido significa que piensa con la mente de Cristo.

Filipenses 2:5 *La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús.*

Romanos 12:2 *No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.*

I Corintios 2:16 *¿Quién ha conocido la mente del Señor para que pueda instruirlo? Nosotros, por nuestra parte, tenemos la mente de Cristo.*

Efesios 4:22-24 *Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.*

No se puede pensar como Cristo y tener un espacio libre en el corazón donde viva la ansiedad o el temor o la preocupación. No se puede estar *en Cristo* y seguir caminando con esas mismas reacciones emocionales que tenía antes de estar *en Cristo* y antes que Cristo viniera a vivir en usted.

Aglow está aquí para demostrar lo que significa vivir un estilo de vida ascendido en la tierra. Estamos aquí para mostrar a otros lo que significa pensar desde el punto de vista del cielo y cómo ver a los demás como el cielo los ve. Pensamos como piensa Jesús. Nos vemos como el cielo nos ve: amados, plenamente provistos de recursos, vencedores, victoriosos en cada situación, favorecidos, cubiertos de gracia, reflejando la bondad de Dios a un mundo perdido, imitando Su imagen, liberando incesante bondad, llenos de sabiduría, sin pecado, poderosos, guerreros, la Esposa, con provisión para todas las asignaciones.

Dios establece la justicia en nosotros cada día y demostramos el poder de la resurrección. La preocupación, la ansiedad, el temor y el pánico no tienen lugar en nosotros. La baja autoestima no cabe en nosotros. Cuando sea que veamos que esas cosas quieren obrar en nuestra vida, debemos permitir que lo opuesto surja desde

nuestro interior. Para la preocupación, que surja la confianza. Para la ansiedad, la calma. Para el temor, la paz. Lo negativo demuestra que hay características piadosas opuestas y de Dios a nuestra disponibilidad. Debemos ser un reflejo de todo lo que Dios es para todos en nuestro círculo de influencia. Vivimos bajo la gracia. Guerreamos desde un lugar de reposo. Morimos y estamos escondidos con Cristo en Dios. Sin importar hacia dónde vea el enemigo, todo lo que verá es a Cristo.

Romanos 6:1-5 *¿Qué concluiremos? ¿Vamos a persistir en el pecado, para que la gracia abunde? ¡De ninguna manera! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo podemos seguir viviendo en él? ¿Acaso no saben ustedes que todos los que fuimos bautizados para unirnos con Cristo Jesús, en realidad fuimos bautizados para participar en su muerte? Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, **así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. En efecto, si hemos estado unidos con él en su muerte, sin duda también estaremos unidos con él en su resurrección.***

Romanos 6:6-8 *Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado. **Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él.***

Romanos 6:8-17 *Ahora bien, si hemos muerto con Cristo, confiamos que también viviremos con él. Pues sabemos que Cristo, por haber sido levantado de entre los muertos, ya no puede volver a morir; la muerte ya no tiene dominio sobre él. En cuanto a su muerte, murió al pecado una vez y para siempre; en cuanto a su vida, vive para Dios. De la misma manera, también **ustedes considérense** muertos al pecado, pero **vivos para Dios en Cristo Jesús**. Por lo tanto, no permitan ustedes que el pecado reine en su cuerpo mortal, ni obedezcan a sus malos deseos. No ofrezca los miembros de su cuerpo al pecado como instrumentos de injusticia; al contrario, ofrézcanse más bien a Dios como quienes han vuelto de la muerte a la vida, presentando los miembros de su cuerpo como instrumentos de justicia. Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley sino bajo la gracia. Entonces, ¿qué? ¿Vamos a pecar porque no estamos ya bajo la ley sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera! ¿Acaso no saben ustedes que, cuando se entregan a alguien para obedecerlo, son esclavos de aquel a quien obedecen? Claro que lo son, ya sea del pecado que lleva a la muerte, o de la obediencia que lleva a la justicia. Pero gracias a Dios que aunque antes eran esclavos del pecado, ya se han sometido de corazón a la enseñanza que les fue transmitida.*

Estamos aquí para demostrar cómo luce en verdad un estilo de vida ascendido a todos los que nos rodean. Caminamos como Jesús caminó. Decimos al cojo, “Levántate, toma tu lecho y anda”. No es por nuestra fuerza, sino porque Él vive en nosotros que podemos decir tales cosas. Somos prueba de la resurrección cada día, que la forma en que habitamos en Cristo. Estamos muertos al pecado, los hábitos, actitudes, carencia, impotencia, fracaso y todo lo que sea contrario a la vida en el cielo. Y estamos vivos para Dios y la plenitud del cielo.

Cada día, en cada situación descubrimos quién somos en realidad en Cristo y quién Cristo es en realidad en nosotros. No vivimos en la calle “Apenas Sobreviviendo”. Cada situación que enfrentamos es una promesa que trae provisión y que nos garantiza un glorioso reencuentro con Dios. La victoria es nuestra. Siempre. ¡Somos cabeza y no cola! Todas nuestras tareas tienen recursos del cielo asignadas.

No hay ni una situación o circunstancia que venga a nosotros a derrotarnos a menos que quitemos los ojos del cielo. Dios siempre está a favor nuestro. Él torna cada crisis en algo bueno a nuestro favor como lo hizo con José (Génesis 50:20).

El mundo está a la espera de un grupo de personas que vivan del cielo a la tierra y demuestren ese estilo de vida ascendido. El mundo espera ver un pueblo que se ría en la cara del peligro porque SABEN que tienen el respaldo del cielo. El mundo está esperando por un pueblo que piensa como Jesús piensa. El mundo quiere ver un pueblo que nunca tiene que batallar porque el enemigo ha aprendido que siempre pierde cuando ellos entran a escena.

Cuando llega un problema a nuestra puerta, la mejor forma de verlo es a través del principio demostrado en Hechos 2. Cuando vino el Espíritu Santo y sonaba como un viento recio y era visible como lenguas de fuego la gente que experimentó Su llegada hizo dos preguntas. El versículo 12 dice que “Desconcertados y perplejos, se preguntaban: ‘¿Qué quiere decir esto?’. El versículo 37, luego de escuchar a Pedro hablar acerca de la venida del Espíritu Santo, el pueblo preguntó, “Hermanos, ¿qué debemos hacer?”

Si al enfrentarnos a un problema siempre preguntamos ‘¿qué quiere decir esto?’ y ‘¿qué debo hacer?’ despojaremos a la situación de cualquier ‘poder’ en contra nuestra. No podrá intimidarnos ni atormentarnos. No seremos víctimas que preguntan, ‘¿Por qué yo?’ Vivir en Cristo y permitir que Él viva a través nuestro significa que podemos ver las cosas desde una perspectiva más alta y abordar la situación desde la perspectiva del cielo porque sabemos que en *cada* situación el cielo está a nuestro favor y no en nuestra contra.

Pregunte al cielo, ‘¿qué significa esto para mí? ¿Qué promesa tienes para garantizarme la victoria? ¿Qué quieres que yo haga? ¿Qué quieres ser para mí hoy que no pudiste ser para mí ayer? ¿Cómo he de pararme hasta que vea que mi promesa haga que la provisión se manifieste trayendo consigo una nueva experiencia para mí con Dios? ¿Cómo veo esto a través de tu majestad?’ Cuando hacemos este tipo de preguntas al toparnos con dificultades en la vida, viviremos un estilo de vida ascendido.

Hacer las preguntas correctas nos permite crecer correctamente y lucir y sonar más como Jesús que como nuestro viejo ser que murió y fue sepultado. Hacer las preguntas correctas nos conduce a la victoria.

Problema = Promesa de Dios = Provisión = Actualización y Encuentro

UN LÍDER QUE DEMUESTRA UNA VIDA ASCENDIDA

Como líderes debemos vivir vidas de forma que nos haga ver a la gente como el cielo las ve. Consistentemente debemos instar a las personas a vivir una vida más elevada al decirles cómo las ve Dios y que no es según su conducta. Si todo lo que hacemos es atacar su conducta, estaremos facilitando el que las personas permanezcan en sus viejos caminos y viejas conductas y no se conviertan en lo que el cielo tiene planeado que sean. Nuestro ‘negocio’ como líder es ver a las personas como las ve el Padre e instruir las de forma que entren a una vida ascendida y a cambio, guíen a otros a un lugar más elevado.

Ser responsable es no acusar a alguien por su conducta; es hablar de su identidad. Es nuestro ‘negocio’ ayudar a que las personas se vean a sí mismas como el Padre las ve; Dios no está enojado, los ama. Dios no los juzga. Él les ha dado una herencia rica y quiere que ellos la descubran y caminen en su plenitud. Tenemos la gozosa

responsabilidad de ayudar a las personas a vivir como los amados de Dios. Cada uno de nosotros necesita que alguien nos indique la belleza que realmente somos en Jesús.

ORACIÓN PARA CONCLUIR:

Padre, te agradezco por lo que proveíste para nosotros en Jesús. Gracias porque nos has dado un lugar donde estar de pie en esta vida y ese lugar está del lado correcto de la cruz. Nos has dado una identidad en Cristo en la que podemos elegir vivir cada día y en cada situación. Es un lugar en donde podemos vivir y hallar tu gloria. Es un lugar de gozo, acción de gracias y agradecimiento. Gracias por llamarnos a entrar al lugar que nos corresponde en el Señor Jesús. Nos has dado a cada uno gracia para llamar a otros a ese mismo lugar elevado y donde vivimos una vida ascendida. Espíritu Santo, ayúdanos a hacer las preguntas correctas. ¿Qué significa esto para nosotros y qué debemos hacer?

PREGUNTAS PARA DISCUSIÓN

1. Describa qué entiende usted por 'vivir un estilo de vida ascendido'.
2. Adquirir una nueva perspectiva o ver las cosas desde otro punto de vista puede ser revelador. Cuando las personas traen sus problemas a la reunión, ¿será que el liderazgo del grupo busca llevar a las personas a una experiencia más profunda con Dios al quitar el enfoque del problema y ver la situación como la ve el cielo? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo? Si la respuesta es negativa, ¿cómo lo puede cambiar?
3. Al enfrentarse a un problema o situación estresante, ¿qué es lo primero que piensa?
4. Como líderes estamos construyendo sobre el fundamento correcto, que es el nuevo hombre y no el Viejo hombre que murió con Cristo en la cruz. Debemos de llamar a la gente para que ascienda a un nivel superior de vida. Debemos hacerlo con nosotros mismos también. De las siguientes afirmaciones, indique si hablan del nuevo o del viejo hombre. Marque su respuesta en la casilla correspondiente.

AFIRMACIÓN	VIEJO	NUEVO
Me odio.		
No puedo pensar en nada bueno de mí mismo.		
¡Amo la vida que tengo en Jesús!		
Los problemas me estresan.		
Todo lo tengo por gozo.		
¡Mira cómo se comporta!		
¡Caramba! ¡No puedo creer que haya dicho eso!		
Esta tambaleante economía me hace sentir nervioso.		
Me temo que mi hijo quede atrapado en las drogas para siempre.		
No importa lo que llegue a pasar, el cielo está siempre a mi favor.		
Comienzo a entender la plenitud de quién soy en Cristo.		
¡Ay, no! ¿Cómo pudo pasarle algo así a mi familia?		
En cada problema, Dios ha preparado una promesa que me llevará a la provisión.		

5. I Corintios 2:16 dice que tenemos la mente de Cristo. ¿Qué significa eso para usted?

6. Acaban de informarle que el próximo mes se queda sin empleo, ¿qué es lo primero que se pregunta?

7. Su adolescente se queda fuera hasta tarde en la noche, no completa sus tareas de escuela y tiene amigos de dudosa reputación. ¿Cómo puede usted llamarlo/a a que suba a un nivel superior sin señalar lo obvio?

8. En sus reuniones mensuales, los que asisten se quedan para recibir oración por las mismas peticiones mes tras mes. ¿Cómo puede usted llevarlos de ese lugar en donde solo se fijan en su problema a enfocarse en la promesa de Dios?

9. Cuando se ve desafiado por una situación difícil, ¿quién piensa que es el que lo desafía? ¿Dios o el diablo?